

## Homilía de Domingo Cuarto de Adviento

Año litúrgico 2008 - 2009 - (Ciclo B)

“Esperando con María al Hijo de Dios”

### Introducción

*¿Cómo los tenéis tan oprimidos y fatigados, sin darles de comer ni curarlos en sus enfermedades, que de los excesivos trabajos que les dais incurren y se os mueren, y por mejor decir los matáis, por sacar y adquirir oro cada día?... ¿Estos no son hombres? ¿No tienen ánimas racionales?*

**Fray Antonio de Montesinos**

Este último domingo de Adviento concentra nuestra atención en una llegada, en una presencia que puede ser acontecimiento en nuestras vidas. Pero se nos presenta de una forma curiosa –pues este Dios no deja de sorprendernos– lo hace a través de la *palabra*.

Podría haber escogido otros “soportes” para manifestarnos qué tipo de Dios quiere ser-con-nosotros, pero esta forma tan peculiar e inquietante ya nos advierte de que cualquier cosa va a ser posible ¿Estamos preparados?



Dña. Montse Escribano  
Comunidad El Levantazo - Valencia

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del segundo libro de Samuel 7,1-5.8b-12.14a.16

Cuando el rey David se asentó en su casa y el Señor le hubo dado reposo de todos sus enemigos de alrededor, dijo al profeta Natán: «Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios habita en una tienda». Natán dijo al rey: «Ve y haz lo que desea tu corazón, pues el Señor está contigo». Aquella noche vino esta palabra del Señor a Natán: «Ve y habla a mi siervo David: “Así dice el Señor: ¿Tú me vas a construir una casa para morada mía? Yo te tomé del pastizal, de andar tras el rebaño, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. He estado a tu lado por donde quiera que has ido, he suprimido a todos tus enemigos ante ti y te he hecho tan famoso como los grandes de la tierra. Dispondré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré para que resida en él sin que lo inquieten, ni le hagan más daño los malvados, como antaño, cuando nombraba jueces sobre mi pueblo Israel. A ti te he dado reposo de todos tus enemigos. Pues bien, el Señor te anuncia que te va a edificar una casa. En efecto, cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante mí, tu trono durará para siempre”».

#### Salmo

##### Salmo 88, 2-3. 4-5. 27 y 29 R. Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dijiste: «Tu misericordia es un edificio eterno», más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R/. «Sellé una alianza con mí elegido, jurando a David, mi siervo: Te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades». R/. «Él me invocará: “Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca salvadora”. Le mantendré eternamente mi favor, y mi alianza con él será estable. R/.

#### Segunda lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 16, 25-27

Hermanos: Al que puede consolidaros según mi Evangelio y el mensaje de Jesucristo que proclamo, conforme a la revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora mediante las Escrituras proféticas, dado a conocer según disposición del Dios eterno para que todas las gentes llegaran a la obediencia de la fe; a Dios, único Sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

#### Evangelio del día

##### Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó

grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

## Pautas para la homilía

### Yo estaré contigo

Dice el segundo libro de Samuel que David soñó con ser el fundamento de su propia vida y acciones. Pensó que ahora que conseguía una vida estable y pacífica podría también definir con su poder todo lo demás, incluso aquello que tenía que ver con la divinidad. Pero fue ésta misma, quien a través de la *palabra* comunicó a Natán, el profeta, quién era quién. Es la *palabra* la que le muestra cuál es la vida que ha tenido David, quién lo ha acompañado, escogido y quién permitirá que tenga futuro, incluso más allá de su propia muerte y a través de sus descendientes.

Dios nos sitúa ante su presencia, no para medirnos, sino para amarnos. Su esfuerzo se dirige hacia nosotros para que ganemos perspectiva hacia nosotros mismos y hacia la densidad misma que tienen nuestras vidas. Ya que Dios estaba ya preparando nuestro camino antes de nuestro nacimiento y continúa en este empeño más allá de toda muerte. Se trata, como dice Pablo, de la revelación del misterio que se ha mantenido en secreto y que ahora ha sido manifestada.

Ya sabemos que Dios no juega a mantener silencios, no es ese su estilo, sino que más bien parece que su sabiduría sale a borbotones, a veces silenciosos, pero muy frecuentes si nos ponemos a tino. Por ello, Pablo habla de algo que es "misterioso" porque no deja de sorprendernos. Dios con su sabiduría siempre lleva la iniciativa a la hora de comunicarnos su buena-noticia, es decir, su estar-en medio de nosotros. Así que los secretos divinos no son para unos pocos escogidos sino para todos los que se disponen a obedecer, es decir, a escuchar lo que nos dice a cada uno de nosotros y eso es a veces peligroso pues puede transformar nuestra existencia. ¡Cuidado!

### La *Palabra*: motivo de escándalo, motivo de gracia.

El 8 de diciembre leíamos el anuncio que recibe una joven muy arriesgada. En el comentario de ese día Olivia Pérez nos advertía de que la repetición de los textos puede llegar a inmunizarnos. Hoy volvemos a fijarnos de nuevo en este texto pero para no tener "tentaciones" lo haremos desde otras claves que nos permitan ampliar su increíble riqueza.

Esta joven también recibe confusa y sorprendida a la *Palabra*. Es un anuncio en el que se le invita a la alegría. Dios, que está de su parte, le pide colaboración y ella tiene que digerir el mensaje. Supongo que no fue fácil. No pudo serlo pues requería, como sucede con cada uno de nosotros, un proceso de asimilación de lo que allí estaba teniendo lugar. Por ser un anuncio de Vida necesita también un hueco, un espacio en nuestras existencias para poder ser acogido.

El "hágase en mí" se repite hoy también, pero como hemos dicho esto tiene consecuencias peligrosas que se han repetido a lo largo de la historia. Una de ellas fue la que le llevó a predicar, un día como hoy, a fr. Antonio de Montesinos un sermón preparado comunitariamente y que en La Española, en 1511, leyó ante los poderosos denunciando las injusticias que se estaban cometiendo contra los indios. Su palabra resonó con fuerza y aún no han callado pues pueden seguir manifestando la injusticia existente.

Por eso, Miriam nos invita a preparar espacios de vida que nos dejen recibir la *Palabra* que no cesa y que hace brotar algo nuevo... ¿es que no lo notáis?

¡Feliz final de Aviento y Feliz Nati-vidad!



Dña. Montse Escribano  
Comunidad El Levantazo - Valencia

## Evangelio para niños

### IV Domingo de Adviento - 21 de diciembre de 2008



### **Anunciación**

Lucas 1, 26-38

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

### **Evangelio**

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando a su presencia, dijo: - Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres. Ella se turbó antes estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: - No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Y María dijo al ángel: - ¿Cómo será eso, pues no conozco varón? El ángel le contestó - El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible. María contestó: - Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.

### **Explicación**

María estaba prometida a José para casarse pronto con él. Vivía en un pueblecito llamado Nazaret. Y un día se vio sorprendida por una voz que en su corazón la saludó así: "¡Qué buena eres, María! ¿Quieres ser la madre de Dios? Tú le darás vida dentro de ti y le llamarás Jesús". Y ella dijo: "Sí, que se cumpla en mí lo que Dios, el Señor, desea".